

RECIBIRAS PODER

LA PROMESA DE DIOS POR MEDIO DEL ESPÍRITU SANTO

LA PROMESA DE DIOS

"Pero cuando el Espíritu Santo venga sobre ti, recibirás poder". Hechos 1: 8.

MI PROMESA

Buscaré sentir, mirar y escuchar al Espíritu Santo.

Lectura de la Biblia: Gálatas 5: 16-25

Todos necesitamos un "empuje" o un "impulso". No es que no podamos levantarnos, caminar o seguir adelante. Es simplemente que necesitamos "poca ayuda". Alguien que vendría y daría un impulso adicional para seguir adelante un poco más.

Esa es la imagen que podemos tener con la llenura del Espíritu Santo. Su presencia en nuestras vidas es un "empujón" o una "pequeña ayuda" que necesitamos para vivir nuestras vidas en el poder de Dios. La promesa de Dios es simple Recibirás poder. ¿Tu lo crees? ¿Para qué necesito potencia? Una razón es para ser un testigo de que ser cristiano vale la pena. En segundo lugar, para que podamos vivir vidas victoriosas. En tercer lugar, para que otros sepan que pueden ganar en sus vidas personales.

HAY UNA DIFERENCIA ENTRE LA CARNE Y EL ESPÍRITU - Gálatas 5: 16-18

La iglesia de Galacia (de donde viene el nombre de la carta a los Gálatas) era una iglesia que había comenzado con mucho "impulso". El evangelio los había cambiado. El Espíritu Santo los había liberado y los había empoderado para servir a Cristo; pero algo sucedió. Alguien les dijo que podían hacerlo por su propia fuerza. ¡Qué triste!

Lo mismo puede sucederle a una persona, a una familia e incluso a una iglesia. Queremos depender de nuestra carne, nuestra fortaleza, nuestra sabiduría y nuestro propio poder. No se puede hacer. ¿Por qué? Pablo dice que el Espíritu y la carne son fuerzas opuestas. ¡Solo el Espíritu puede impulsar a un creyente a vivir vidas de gran impulso!

LAS OBRAS DE LA CARNE SON AUTO EVIDENTES - Gálatas 5: 19-20

¿Cómo puedes saber que tu "impulso" es carnal? Mire la lista que Paul escribe para ver que algunas de estas características siguen siendo algunas de las que ejercen control y dominan su vida. Si eso es así, entonces, el impulso de la carne se está manifestando y no el Espíritu. Un cristiano carnal siempre luchará con estas características. Ese fue el problema de la iglesia de Galacia. Los creyentes habían dado un paso atrás en lugar de avanzar. De nuevo habían evidenciado que la carne era más fuerte que la libertad de Cristo en el poder del Espíritu Santo.

EL FRUTO DEL ESPÍRITU ES NUESTRO IMPULSO (PUSH) - Gálatas 5: 22-23

¿Cómo sabes que tienes impulso? Cuando descubres eso, hay cosas que te resultan fáciles. Es como ir cuesta abajo en bicicleta. Ni siquiera tiene que vender. La gravedad te empujará fácilmente. El fruto del Espíritu muestra la característica de que ya no vivimos bajo el "poder" de la carne. Si eso fuera así, entonces tratar de ser bueno, amistoso o incluso quilla, sería como subir una bicicleta en la cima. Pesado y cansado!

Es hermoso saber que ya no estamos bajo la "ley" de la carne. En el Espíritu no existe tal ley que nos gobierne. La ley de la gravedad divina nos atrae a aquellas cosas que agradan a Dios y nacen naturalmente en Su Espíritu.

BUSCARÉ SENTIR, VER Y ESCUCHAR AL ESPÍRITU - Gálatas 5: 24-25

Ahora que entiendo que la ley del Espíritu es superior a la ley de mi "carne", puedo tomar decisiones definitivas. Una de ellas es "crucificar los deseos y las pasiones de la carne" (versículo 24). Sí, es una decisión buscar el impulso del Espíritu. Paul lo deja en claro. El Espíritu que vive en mí me llama a decir no a la carne. De nuevo, no es por esfuerzo humano, sino más bien al crucificar tus pasiones y deseos (¡eso significa morir para ellos!) Eso significa que ahora pertenezco a Cristo. En la misma carta a Gálatas 2:20 dice que he sido crucificado con Cristo y que ya no vivo. Si no vivo, su Espíritu vive en mí. El Espíritu nunca haría obras de la carne como vimos en la lista de los versículos 19 al 21.

Es una decisión simple de hacer. Déjanos vivir por el Espíritu (versículo 25). ¿Cómo puedo obtener el impulso necesario? Vive y camina en el Espíritu.